



PARLAMENTO

DEL URUGUAY

CÁMARA DE REPRESENTANTES

Secretaría

XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 1841 de 2024

Carpeta Nº 3348 de 2023

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

PRESERVACIÓN Y CONSERVACIÓN DEL CAMPO NATURAL

Se declaran de interés general y se promocionan políticas de manejo sostenible

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 9 de julio de 2024

(Sin corregir)

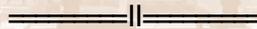
Preside: Señor Representante Ubaldo Aita.

Miembros: Señores Representantes Rafael Menéndez Cabrera, Eduardo Guadalupe, Juan Moreno, Gonzalo Onetto y Nelson Larzábal Neves.

Concurre: Señor Representante César Vega Erramuspe.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Tatianna Cygan.



SEÑOR PRESIDENTE (Ubaldo Aita).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Debemos informar que la Comisión recibió una nota del señor Juan Cordara, que dice:

"A pedido del legislador Alfredo Fratti en Fraile Muerto, el 13 de junio, envió material referente al tema. Agradezco que dicho resumen sea compartido por los demás legisladores".

Es una nota que refiere a la definición en torno a una fecha para el Día Nacional del Apicultor. Nosotros, en la reunión anterior, recibimos a la mesa de apicultura. Todos ustedes están enterados de las dificultades que hay en ese plano. La Secretaría ya distribuyó por correo esta información.

Luego, también hay información que proviene de las Cooperativas Agrarias Federadas, que refiere a la actividad llamada "Presentación de las Propuestas de Cooperativas Agrarias Federadas (CAF) al próximo Gobierno", que se realizará el 23 de julio, de 8 y 45 a 10 horas, en la sala Idea Vilariño, de Antel.

Seguramente, los señores legisladores también tengan esta información en sus correos.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- ¿Es una invitación?

SEÑOR PRESIDENTE.- Sí, es una invitación.

Por último, hemos estado intercambiando acerca de la dinámica que vamos a dar al tratamiento del proyecto sobre la preservación y conservación del campo natural. En ese sentido, hemos concluido que en el día de hoy vamos a dar estado parlamentario a la última versión del proyecto de la Asociación Uruguaya de Ganaderos del Pastizal y que, a partir del trabajo que se ha hecho a los efectos de tener un único proyecto que incorpore los aportes surgidos de la comparecencia de la Dirección Nacional de Biodiversidad y Servicios Ecosistémicos del Ministerio de Ambiente y del proyecto de autoría de Augap al que hoy vamos a dar estado parlamentario, la Comisión presentará un nuevo proyecto de ley de declaratoria de interés general en materia de conservación y preservación del campo natural. Y en el marco de la Comisión se recibirán los nuevos aportes o cambios que se quieran proponer.

A su vez, hemos arribado a un acuerdo en el sentido de tratarlo en la primera reunión de la Comisión del mes de agosto, que creo que es el día 6.

Ese es el acuerdo al que hemos llegado en cuanto al tratamiento de este proyecto.

No sé si algún señor legislador quiere hacer algún planteo. Si no es así...

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- ¿Me permite, presidente?

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor diputado Vega.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Gracias, presidente.

Es un gusto estar con ustedes acá. Esperé a que llegara el cierre de la reunión a los efectos de no interferir.

Yo vengo a decir que estoy, digamos, bastante... podría usar un par de términos. Uno es el enojo que a uno le provoca haber presentado dos proyectos de ley, para mí muy buenos, el 18 de mayo del año 2021, y que no se hayan considerado. Esto viene a parecerse mucho a la falta de respeto. Son dos proyectos de ley, uno de ellos en plena pandemia, "plandemia". Arrancaba el 18 de mayo de 2021; por lo tanto, entraba, pónganle, el 20 o el 20 y nada de mayo, y ustedes recibían calentitas las hojas. Yo estaba

presente, de casualidad, ese día, sentado aquí, a la izquierda, y recibimos a la Cámara de Comercio -o comerciantes, mejor dicho- de Productos Agroquímicos del Uruguay. Luego, recibimos a la Asociación de Ingenieros Agrónomos, etcétera. El mismo día entré un proyecto que copia bastante lo que se hizo en Argentina para la producción, mejor dicho, la declaración, porque ni siquiera fueron tan ambiciosos ni el de agroquímicos ni el de yerba mate como yo hubiera querido. Y el de yerba mate lo tuve que simplificar para ver si pasaba a estudio de los legisladores. Además, hubo otro proyecto que nos sacamos de encima en esta Comisión, de alguna manera, diciendo: "No nos gusta que nos hablen así". Esa fue la verdad. Nos sacamos de arriba por razones de mucho trabajo. En aquel momento presidía el diputado Moreno, que habló conmigo, y me pareció muy bien pasarlo a la Comisión Especial de Tenencia Responsable y Bienestar Animal. Allí, el proyecto tomó una dinámica propia que no dependió de mí. Fueron participando instituciones oficiales, pero también las ONG animalistas. Por lo tanto, en definitiva, para mí fue mejor que pasara a la Comisión de Bienestar Animal, donde yo no lo había presentado porque, en realidad, correspondía que estuviera en esta Comisión puesto que acá es donde se corta el bacalao con respecto a ese asunto. Todo lo que tiene que ver con ese asunto, hoy por hoy, depende del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca.

Yo les he enviado material a ustedes para que tengan en cuenta... Presenté tres proyectos en esta Comisión y ya me di cuenta de que en esta legislatura no van a ser votados ninguno de los tres. En realidad, el más fácil de votar hubiera sido el de declaración de interés nacional para la producción de la yerba mate. Yo dije algo en sala en ocasión de realizarse un homenaje al exdiputado Julio César da Rosa, de Treinta y Tres, el departamento con más yerbateros del Uruguay, porque ahí los árboles vienen solos y tienen un porte de 5 metros, de 10 metros, de 15 metros; tenemos uno de más de 20 metros. Como ustedes saben, si la pera no la podemos se desarrolla de la misma manera; en cambio, el árbol de yerba mate en los cultivos es chiquito porque nos interesa cosecharlo desde el suelo. Y yo -voy a usar la palabra "nos"- "nos" tomaba el pelo diciendo que a mí me parece muy lindo poner a una escuela o a un liceo -creo que era la Escuela Nº 4 o el Liceo Nº 4 de Treinta y Tres- el nombre de Julio César da Rosa, que además de poeta, hacía justo 60 años que había presentado el proyecto. O sea que nosotros, al ponernos a estudiar para lograr una buena redacción, nos encontramos con que, en todo caso, no íbamos a ser los primeros. Y ese día, en la Cámara, yo decía: "Espero que no transcurran 60 años más, cuando todos nosotros estemos muertos" -a veces hay que ser duros con las palabras- "para que otro diputado, a 120 años de la primera propuesta, venga con un proyecto para la producción de yerba mate en el país que más mate toma y que tiene las mejores condiciones para la producción de una yerba mate que todo el mundo destaca como la mejor de toda la zona".

Yo voy a hablar un ratito, si a ustedes no les incomoda; si no, no tengo ningún problema en cortar lo que estoy diciendo.

A mí me ha visitado un productor en casa y he hablado con otros productores por teléfono en el mismo momento y, después, con un productor de Misiones, provincia de la República Argentina, dispuesto a colaborar. Y me dijeron que, claro, se entiende por qué aquí la yerba... Ellos calculan que la yerba mate es originaria del Uruguay y que ni siquiera debería ser la *Illex Paraguayensis*; tal vez debería ser la *Illex Uruguayensis*. Históricamente, ustedes saben que los guaraníes venían una vez por año a buscarla aquí y que los jesuitas científicos de la época desarrollaron el método para plantarla allá, de manera que no tuvieran que venir todos los años caminando, cruzando el Salto Chico para llegar al Uruguay. De todas formas, yo no hubiera quedado conforme con que, por dejarme conforme -valga la redundancia-, se hubiera tenido en cuenta el proyecto sencillo presentado en segunda instancia sobre el cultivo de la yerba mate, sobre el cual también

hablé con el presidente de la República, porque la verdad es que nos había dado bastante para adelante hace mucho tiempo, muchísimo antes de la ley 20.000.

Yo decía que este podría haber sido un buen proyecto como ley 20.000, porque le dije: "Presidente: si no lo presentan ustedes que son los que más mate toman en el país, según yo sé de los blancos, que siempre se han jactado de hacerlo...". Nosotros los que venimos de la izquierda... no sé quién tiene más horas de termo bajo el brazo.

De todas formas, el proyecto que más me interesa es sobre el que les he mandado material, porque ustedes tienen que estar al día de que estamos usando una cantidad de productos químicos que están produciendo cáncer, Alzheimer, Parkinson, disrupciones endocrinas, alergias, etcétera, en ese orden. El etcétera incluye también cosas muy preocupantes. Este tema está en tratamiento en este momento en Argentina; en tratamiento permanente en la Unión Europea; con menos tratamiento en Estados Unidos, la meca de la plataforma de producción basada en químicos. Esta historia viene principalmente desde la Segunda Guerra Mundial, cuando la industria del armamento no sabía qué hacer con parte de los productos que se usaban para la guerra, como pueden ser los fertilizantes. Muchos de los fertilizantes que se usan no se pueden usar, mejor dicho, no se podían usar, por ejemplo, en Palestina -porque ahora lamentablemente está destruida-, en Líbano. Si ustedes cruzan un par de fertilizantes de los que se venden en el Uruguay, hacen una bomba.

Cuando yo hablo de esto lo hago con el conocimiento al cien por ciento, y pueden poner a cualquiera a debatir conmigo. Siempre estuve preocupado por la materia, desde que entré a Facultad de Agronomía y desde que entré al programa Agrovisión Nacional en CX30 Radio Nacional, la de Germán Araújo, leyendo el prólogo de la primera Guía SATA del gran ingeniero agrónomo Boroukhovitch, que después me escuchaba y lo conocí. Nosotros podemos hablar de agroquímicos, defensivos agrícolas, fitosanitarios, agrotóxicos, pónganle lo que ustedes quieran; yo me acostumbé a hablar de agroquímicos tóxicos para no herir.

Quiero que sepan que hay muchas enfermedades que ustedes mismos están teniendo, sus hijos, sus parientes, sus vecinos o sus amigos que tienen que ver con el gigantesco uso irresponsable que hacemos de agroquímicos acá en el Uruguay. Entonces, yo vengo a preguntarles, vengo a interpelarlos, ¿no les importa a ustedes el tema? Porque yo lo único que estoy pidiendo es que se prohíban -se hubieran prohibido unos cuantos a esta altura del partido- todos los agroquímicos tóxicos que ya están prohibidos en los países del primer mundo. ¿Hasta cuándo queremos nosotros ser un país del tercer mundo? Inclusive, hemos hablado con el diputado Moreno y con otros legisladores. Yo ni siquiera me planteo prohibir el glifosato, que parece ser... Yo sé que se va a prohibir. Solo es cuestión de tiempo, y el tiempo me ha dado la razón con respecto a los que yo creía que se iban a terminar prohibiendo, y ya están prohibidos, por suerte.

El último que se prohibió en el Uruguay creo que fue el fentión en plena campaña electoral, que es un organofosforado. Me llamaba la gente de la prensa para ver qué pensaba, y yo le decía que estaba muy bien. Pero, fue resultado de una casualidad, como viene siendo casi todo en el Uruguay, no de una actitud programada, civilizada. Nos denunciaron porque las naranjas que exportamos tenían fentión y prohibimos el fentión. Es decir que si no nos hubieran denunciado que las naranjas tenían fentión, no lo hubiéramos prohibido. Afortunadamente, esas naranjas no terminaron en Uruguay, pero sí terminó una partida de manzanas denunciada por Rusia, y esa se vendió en Uruguay; se la comieron ustedes. Acá no hay asunto de: sáquele la cáscara. Es peor, porque mucho de los productos que se usan son sistémicos y entran por el cabito; es decir, si

entran por el cabito llegan primero a la semilla y agarran de ahí para afuera. Por supuesto que la cáscara también está contaminada.

Nosotros tuvimos -lógicamente, yo ya empecé a hablar de esto en público- uno de los proyectos más debatidos en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. No sé cómo decirle al doctor Martínez Debat: lo lamento mucho; porque además uno se vuelve amigo de esta gente que también pone su pellejo -nosotros en mi casa comemos todo orgánico por los siglos de los siglos, amén; no es mi problema- en aras de que, por ejemplo, ante los problemas de salud gigantescos que tenemos en el Uruguay se puedan hacer los estudios que se correlacionen con algunas de las cosas que estamos haciendo mal en el país.

Poner el pellejo fue lo que hice cuando hace muchos años la gente de Syngenta me dijo que yo era la oveja negra de los ingenieros agrónomos. Estábamos en el Prado y fue como si me pusieran la cucarda de la actitud que hay que tener desde mi punto de vista.

Considero que hasta tanto la mayoría de los productores no se dé cuenta de que es mucho más negocio producir orgánico; hasta tanto haya una cantidad muy grande de productos agroquímicos -que cada vez son más, pero que últimamente ha bajado mucho la producción, la generación de nuevas moléculas-, y hasta tanto nos sintamos acorralados para producir de esa manera, yo acepto que nosotros controlemos lo que estamos usando, que es lo que propone el proyecto.

Mi profesor, el ingeniero agrónomo Luis Rebellato, habló aquel día en nombre de la Asociación de Ingenieros Agrónomos por Zoom, porque estábamos en plena pandemia. Yo fui uno de los mejores alumnos del profesor Rebellato. Lo tengo que decir porque fue así.

Yo discutí con él sobre el punto que tanto les molestaba a la Asociación de Ingenieros Agrónomos del Uruguay: que los envases de veneno dijeran veneno. Creo que es el punto número dos de mi proyecto. Afortunadamente después, no sé si fue en Comisión de Ganadería o de Medio Ambiente, tuvimos a la número uno del CIAT del Hospital de Clínicas, ella sí que sabe sobre esta materia. Yo estaba sentado donde está sentado el diputado Larzábal, y le pregunté a ella si le parecía bien que se incorporara la palabra veneno. No solo cuando yo era chico se usaba el pictograma de la calavera; todavía se usaba cuando empecé a trabajar de agrónomo. Ella dijo -podemos revisar la versión taquigráfica-: "Sí, estoy de acuerdo con que se use la palabra veneno. A mí lo que me parece más importante es que esté la palabra veneno y el pictograma de la calavera con los dos huesitos, porque hay mucha gente que no sabe leer".

Precisamente, hoy de mañana, un compañero me dijo que la UAM no le quiere responder acerca de los últimos datos que hay de contenido de agroquímicos tóxicos en las hortalizas, en las frutas; le dicen que la información es confidencial.

Él me manda un material titulado "El veneno continúa llegando al plato." Creo que yo se lo mandé. "Alimentos y residuos de agrotóxicos en la Argentina. Análisis y sistematización de los resultados de los controles oficiales del Senasa sobre presencia de agrotóxicos en frutas, hortalizas, verduras [...]".

Yo le dije que a mí siempre me dieron esos datos que les pedía. En todo caso están entrando en una contradicción. ¿Saben cuál es la contradicción? Que yo vine a la comisión de ustedes cuando vino la gente de la UAM, que estaba sentada por acá y yo allá, y le pregunté al presidente si estaban haciendo análisis de residuos, y me quiso decir que sí, pero yo lo apreté y me tuvo que decir que no. Yo había estado en la Intendencia de Montevideo con el director de Salud de la Intendencia, un ingeniero agrónomo, y entonces al hablar, hablar y hablar yo le pregunto: ¿Pero estamos haciendo o no estamos

haciendo análisis acá en este país? Me dijo: "No estamos haciendo análisis porque la máquina está rota", cosa que yo ya sabía porque los funcionarios del laboratorio me lo habían dicho. Se rompió por una de esas acciones estúpidas que tienen los seres humanos que creen que saben mucho; casi la prenden fuego.

Entonces, nosotros no sabemos ni dónde estamos parados. Lo único que sabemos es que si lo que se produce no se exporta y lo que se importa, para algo se importa, quiere decir que de todo lo que tenemos a disposición en el mercado cualquier cosa se puede estar usando en este momento. Y no me vengan, por favor, con el tema de las licencias que tenemos los ingenieros agrónomos a la que llamamos receta profesional, que no quiere firmar nadie a esta altura del partido, porque se da una receta de un agroquímico para usar, por ejemplo, en un cultivo como maíz extensivo, como está sucediendo con el fipronil -según denuncian también los apicultores-, y se termina usando, por ejemplo, en vid.

Yo dejé de trabajar de ingeniero agrónomo hace muchos años. Compré un campo y decidí demostrar que se puede producir y competir con cualquiera en lo que se refiere a la hortaliza, que es mi tema. Digo con cualquiera, porque era un desafío que yo tenía que demostrarme a mí mismo, y demostrarle a todo el mundo -y por eso lo muestro también en la televisión cada vez que puedo- que se puede producir sin usar ningún químico, ni de fertilizante ni de agroquímicos, para el control de hongos, insectos o lo que sea. El punto es que yo no sé si ustedes se están dando cuenta de que al no votar este tipo de proyectos les está pasando a ustedes mismos de estar comiendo cosas que no debieran comer. Cuando le dije a Ignacio Álvarez, ¿lo ubican? el periodista de *Santo y Seña*: ¿te puedo hacer una pregunta? Estábamos hablando sobre los transgénicos y al final de digo: ¿te da lo mismo consumir orgánico que producto convencional? Y me dijo que sí, y yo le dije: "Me estás mintiendo". Porque si yo le hago esa pregunta a cada uno de ustedes y ustedes me dicen que sí, o son muy ignorantes o están mintiendo, que fue lo que yo le dije a él.

¿Entienden que pasaron tres años de haber presentado un proyecto de ley del estilo? Yo lo revisé una decena de veces porque era el primer proyecto que íbamos a presentar y porque, además, me daba cuenta de que si ese proyecto salía en el Uruguay era de cabecera para otros países del tercer mundo. ¿Ustedes saben que alguno de los productos que se usan en el Uruguay -no sé si han visto en la Deutsche Welle recientemente- se producen en Inglaterra, entran al Uruguay -no lo pueden usar ellos desde hace décadas, se usa en el Uruguay- y se pasa de contrabando para el Brasil? ¿También ese pecado estamos cometiendo?

Entonces, después de tres años, ¿qué tengo que hacer yo? Sí, yo sé lo que tengo que hacer, presidente. Yo voy a presentar todos los proyectos el 1° de marzo del año que viene, si Dios quiere; mejor dicho, si el pueblo quiere, y si Dios me acompaña. Y voy a presentar todos estos proyectos de ley, porque el de monte indígena y conservación de aves en nuestro país -y esto lo reclamé los otros días en Ambiente- tampoco tuvo tratamiento. ¿Pa'qué vamos a proteger el monte indígena y las aves? Como lo propongo yo, ¿no? Por lo menos que den la discusión. Porque yo no sé si ustedes saben la cantidad enorme de viajes de leña de monte... El otro día me llaman de Treinta y Tres; como tengo un programa que llega a todo el país, me llaman y me ponen al día. Ustedes no sé si saben la cantidad de leña de monte gigantesca que se está vendiendo, sobre todo en esta época, y no me vengan a decir que es con guía, porque se puede demostrar que es sin guía; con guía repetida.

El proyecto debería decir, palabra más palabra menos, que todos los proyectos de ley presentados por un legislador en el primer año de la legislatura debe tener tratamiento

y deben ser votados antes de que termine la legislatura. Así de sencillo. Porque miren que yo no tengo interés en que me lo voten que sí a los proyectos. Lo contrario al amor dicen que es la indiferencia, y yo no pretendo que tengan amor por mí, pero tampoco me gusta que sean indiferentes. Yo lo que pretendo es que levanten la mano o la dejen baja, nada más.

Ustedes saben que soy nuevo. Larzábal no es nuevo. Ingeniero Larzábal: nos conocimos cuando me entregaba las chanchitas en mi casa del proyecto de chanchitas de Facultad de Agronomía, con las cuales tan bien me fue; pero hay muchos que son nuevos.

Yo estaba en una Comisión de Ganadería, allá enfrente, en la Sala 15, y el diputado Rafael Menéndez, aprovechando el momento -yo me di cuenta después porque fui agarrándole la mano-, dijo: "Quiero que se vote el tema este del proyecto bla, bla, bla en contra de la forestación y la no sé cuánto", y hubo que votarlo ese día. Creo que estaba Fratti de presidente. Hubo que votarlo, y ahí hubo mayoría. Se presentó y lo votó Cabildo Abierto, por lógica, el Frente Amplio y quien les habla, y luego lo tuvo que vetar el presidente de la República. Yo quiero nada más que eso, en todo caso. Pero miren que están en una omisión gigantesca en esta comisión, y no quiero que nadie después me venga a decir: "César, estuviste hablando tal cosa o tal otra", porque ya les debiera haber caído la ficha -en términos populares de los que uso más habitualmente, porque son los que mejor me salen- de la cantidad de productos venenosos que estamos admitiendo que se usen en este momento para enfermar o matar a nuestra población. ¿Cómo quieren que lo diga? Si había que hacerle algún recorte al proyecto yo no hubiera estado muy de acuerdo, pero algunos me dijeron que esto, que aquello, que de repente, y yo dije bueno; si fuera por mí, yo sé que una cantidad de estos productos hay que sacarlos; inmediatamente de votado este proyecto no se podría comercializar 1 kilo de este producto, porque llegamos a importar 20.000.000 de kilos; vale decir, 20.000.000.000 de gramos. ¡Estas cosas se miden en gramos compañeros diputados! ¡20.000.000.000 de gramos! Estamos entre los países que más usa en el mundo. Y per cápita, como somos pocos, ¡da peor todavía!

Entonces, yo le puse un plazo de un año y después quedó como en seis meses, pero si fuera por mí no es ni un día. Si la Cámara de Comercio de Productos Agroquímicos del Uruguay hubiera venido y solicitado de nuevo audiencia, y hubiera pedido un año porque se puede fundir, ¡es mentira! ¡Todo mentira! Porque estos productos dan muchísima ganancia; muchísima ganancia; tanto que, por ejemplo, el monocrotofós, que por suerte se sacó de plaza hace unos cuantos años, el Nuvacron producido por Ciba Geigy antes, y después por otras empresas que terminan juntándose y siendo Syngenta, que por lo menos, si no lo saben, es China en este momento, vino al Uruguay y se vendía a US\$ 6 el tratamiento de una hectárea. ¿Por qué? Porque el ingeniero agrónomo César Enrique Vega Erramuspe De Agostini Mascasini se puso a investigar, y estaba pagando en Suiza por estar depositado.

Entonces, lo mandaron al Uruguay y a otros países de indios y se armaron las primeras góndolas, que yo jamás había visto; góndolas de frasquitos de Nuvacron, de Monocrotofós -por las dudas, después busquen de qué se trata-, que se usaba muchísimo en el membrillo para el control de la peste más habitual, la picadura del gusanito del membrillo. Lindo, porque eso queda abundante, por los siglos de los siglos, amén, muchas veces. Pero por si fuera poco, como era tan barato ese producto -que lo abrías y olía a muerte, y venía en un frasquito de 200 centímetros cúbicos, o más, porque podía venir de 1 litro-, se terminaba usando en la lechuga; se terminaba usando en la lechuga o en la frutilla.

¿Ustedes imaginan -porque hay otros que se están usando actualmente que, por suerte, no son bombas atómicas como ese- lo que significa para su salud que pase eso?

La verdad, yo nunca me imaginé -nunca me imaginé- que este tipo de proyectos no tuvieran un tratamiento científico -primero que nada- serio, responsable, maduro, civilizado. Y ustedes me podían haber puesto en mi lugar; me podían haber dicho: "No; no estamos de acuerdo con usted, ingeniero Vega". Por supuesto que yo no iba a abandonar la lucha; les iba a dar la lucha a ustedes, pero no se dio esa instancia.

Yo creo que nos estamos acostumbrando mucho, en las comisiones, a recibir gente que viene a hablar. ¿Y quiénes son esas personas que vienen a hablar muchas veces? ¿Saben más que nosotros mismos sobre algunos temas? Por supuesto, algunas nos dan cátedra, pero otras son personas que vienen a decir lo que quieren decir y muchas veces ni fu ni fa lo que pueden aportar con respecto a un proyecto.

Y hemos descartado esta instancia que estamos dando hoy; yo me quedaría hasta la hora que fuera debatiendo con ustedes, porque capaz que ustedes, a razón de lo que estoy diciendo, podrían decir: "Tenía diez preguntas y ahora tengo mil, Vega". Bueno, yo quiero escuchar las mil preguntas para ver si las puedo contestar.

Hay un conflicto de interés gigantesco de toda esta industria con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Por eso el Ministerio no se quiere poner al día con uno de los artículos en el que propongo -lo que ya es ley en todos los países civilizados del mundo- que esto tiene que estar en el área del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Le voy a decir a usted, presidente, ya que es frenteamplista, que uno de los ingenieros que estuvo en la Dirección de Sanidad Vegetal anteriormente era vendedor de Bayer, y cuando dejó esa Dirección volvió a ser vendedor de Bayer. Listo; ya está; somos pocos acá y nos conocemos todos.

Bueno, uno es un poco temperamental; uno aprendió aquí que los tiempos políticos suelen ser distintos a los tiempos de los pueblos, incluso de los científicos; nos perdimos la oportunidad. Yo les iba a pedir que votáramos el proyecto después de escuchar al doctor Martínez Debat, que iba a venir a hablar en contra del uso de los agroquímicos tóxicos. Es un profesional prestigioso de nuestro país, que se acaba de retirar, de jubilar, pero si lo hubiéramos invitado a tiempo, habría venido como uno de los académicos, doctores profesores de la Udelar; ahora viene como...; no; no viene nada, ya no vino.

Además, si lo votamos ahora, ¿qué sentido tiene, si esto tiene que pasar al Senado? Y el Senado arrancará con otro tratamiento, que es copia de todo lo que hace acá, repite todo, y de repente lo manda el año de...; en fin.

Quería expresar mi sorpresa, porque nosotros le costamos mucho dinero a nuestro pueblo. Muchas veces levantamos las reuniones antes de tiempo -por eso esperé hasta lo último; tampoco vine hoy con la intención de hacer lo que estoy haciendo, pero en algún momento lo tenía que hacer y aproveché la oportunidad-, a veces, porque no hay nada para hacer. Entonces, pienso que podrían decir: "Vamos a invitar a aquel rompecocos, el ingeniero Vega, para que venga y hable del proyecto que tiene, porque capaz que dice algo que nos importa". Y nos podríamos poner un plazo, tanto que hablamos de las metas para lograr los objetivos y todas esas chácharas de *marketing*. Y, bueno, vamos a ponernos metas. Si todos estamos en la próxima legislatura, capaz que aceptan el desafío y dicen: "Vamos a ponernos metas para lograr el objetivo". Si estamos en una empresa ganadera, agrícola o del tipo que sea, tenemos que ponernos metas para lograr el objetivo. Entonces, vamos a ponernos metas: vamos a debatir un poco el proyecto de tal y cual diputado, porque no son proyectitos. Como me dijo un día el

diputado Fratti, lo único que acá nos falta votar es el día del carozo; el día del carozo del durazno, porque la manzana no tiene carozo, tiene pepitas.

(Hilaridad)

—Ya saben que yo trato de no pelearme con nadie y, si puedo, le pongo una sonrisa a lo que sea. Si yo tengo la desgracia de que nuestro pueblo entienda que tengo que estar -porque ya me gustó esto de estar acá, no por lo que se gana, sino porque me gustó nomás- voy a dar esta pelea, de otra manera. De todos modos, si el pueblo no lo entiende así, me voy a encontrar con algún legislador nuevo que asuma el 15 de febrero del año que viene, le voy a golpear la puerta y le voy a decir: "Mirá, yo tengo estos proyectos que se encajonaron. ¿No querés agarrar viaje con esto?".

Para que se entienda, desde que compré el campo en el cual vivo, en 1996, allí no uso absolutamente ningún químico, de ningún tipo. Y con mi vecino -que por suerte no existe más- tuve los problemas que hay que tener con alguien que no entiende y te tira todo el veneno para tu lado. Tuve que enfrentarlo, a mi manera, con mi veta vasca.

Entonces, cuando hay una persona que se está preocupando por el resto y te dice que el veneno continúa llegando al plato y que quien decide lo que comemos y quien decide lo que se usa es un técnico del Ministerio Ganadería, Agricultura y Pesca, ¿y si ese técnico tiene conflicto de intereses?

¿Saben qué? Voy a dejar por acá, porque veo que los diputados se tienen que retirar.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- No sé si algún legislador quiere hacer uso de la palabra antes de que lo haga yo.

No se retire, diputado Vega.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- No.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, lo voy a hacer yo.

Voy a tratar de ser breve y no contestar algunas de las cosas que aquí se plantearon en términos de una legitimidad dudosa en torno a la defensa de la sanidad de la alimentación que consume el pueblo uruguayo. En eso no le cedo nada a nadie; en lo personal, no se lo cedo a nadie.

De todas maneras, estaba revisando el teléfono, porque el día 13 de junio yo llamé al diputado Vega, a los efectos de conversar con él sobre sus proyectos, pero no me contestó. Lo tengo aquí registrado, diputado.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Discúlpeme, quisiera hacer uso de una interrupción, si me la da.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sí, ¿cómo no?

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Yo sé muy bien de sus intenciones, diputado Aita, porque me las comunicó ni bien llegaba a la Presidencia; no las estoy poniendo en duda ni tampoco lo que acaba de decir; yo sé que no soy el único -ni por lejos- que se pone a defender estas cosas. Pero me puedo haber comido una llamada o incluso un mensaje, pero no dudo de sus intenciones desde el momento mismo -o unos días antes- en que asumió la Presidencia. Que quede claro eso.

SEÑOR PRESIDENTE.- Habría muchas otras cosas para hablar sobre la productividad, el organismo; muchas cosas.

Yo le reitero que le hice esa llamada. Asumo la responsabilidad de no haberla reiterado; tampoco voy a dejar de ser honesto en ese sentido: no la reiteraré. Pero nuestra intención era conversar con usted a los efectos de llegar a un acuerdo en torno al tratamiento de sus proyectos. Usted sabe bien que posteriormente vino un período complicado en términos de militancia política y demás, pero ese interés permanece.

De todas maneras, usted le quita valor a un pronunciamiento de la Comisión en estos tiempos, cosa con la que yo no estoy de acuerdo. Para mí se pueden tratar los asuntos y, por lo menos, dar señales políticas que son interesantes.

Estoy convencido de que este proyecto sobre campo natural que estamos tratando quizás pueda llegar a tener una media sanción en la Cámara, pero de todas maneras nos parece interesante trabajarlo hasta el último momento.

Además, en lo personal -porque no tengo la potestad de involucrar al resto de la Comisión-, quiero decir que en las comisiones en las que me ha tocado la responsabilidad de ejercer la Presidencia ningún asunto se esconde. Entonces, mal o bien, esa es una decisión política en términos personales de que ninguno de los asuntos entrados que tenga la Comisión se esconda y, en la medida de lo posible, se traten. Y cuando digo "en la medida de lo posible" no hablo en términos políticos, sino en términos cronológicos, temporales; no hay una intención política. Me gusta y prefiero ir por el lado de decir que no o que sí, más que buscar algún subterfugio para no tener que pronunciarme.

Entonces, en ese sentido, diputado Vega, tenga la tranquilidad de que los proyectos van a tener el tratamiento posible de aquí a setiembre, pero lo van a tener.

Era todo lo que le quería decir.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Quiero decir dos cosas.

Sin lugar a dudas, es respetable lo que dice el diputado Vega. Al menos yo -voy a hablar en lo personal- tengo un par de proyectos que ni siquiera se han tratado ni me han llamado de las diferentes comisiones. Esto es parte de entender que a veces se encuentra el consenso político para definir lo importante por parte de las diferentes conformaciones de las comisiones o no.

Viene a colación que el mismo día que se presenté el proyecto de ley de faena predial presenté otro en otra comisión y me hicieron un escrache hasta en las redes, y nunca se trató. Es cuestión de la fortaleza, del aprendizaje. Y, bueno, el tiempo dirá.

Capaz que a veces le erramos hasta en las comisiones a las que enviamos los proyectos. Como bien decía el diputado Vega, la Comisión de Bienestar Animal tomó el proyecto de sangría de yeguas y, de alguna manera, se fue encaminando y hasta terminó obligando al Ministerio de Ganadería a buscar una actualización en cuanto al tema, generando una preocupación real.

Quizás, no es esta la Comisión en la que deberíamos tratarlo, porque permanentemente está la preocupación por la salud humana y no en lo productivo; capaz que le compete al Ministerio de Salud Pública o a la Comisión de Salud Pública.

Lo que quiero decir con esto es que quienes somos nuevos en estas tareas vamos aprendiendo; algunas cosas salen, son exitosas, se encuentra el consenso en lo importante y van para adelante, y otras cosas se van frenando.

No acepto esa característica de Vega de preguntarse y contestarse y de adjetivarnos de una forma que no me representa en lo más mínimo. No soy ignorante, en lo más mínimo; sí tengo mucho respeto y sé escuchar. Hace rato me tendría que haber

ido y me quedé a escucharlo por el respeto que se le debe, y espero que eso siga así en el futuro. Creo que ha sido la característica de esta Comisión, presidente, durante todo este tiempo, trabajar en los temas. Eso es así inclusive con el proyecto que estamos firmando en estos momentos; no sabemos si es lo importante, pero se ha logrado el consenso y podemos avanzar. Y sabemos que estamos trabajando para las próximas generaciones, ni siquiera para el resultado de nuestro vivir, pero en fin.

Por último, quiero comunicar a los compañeros de la Comisión -no sé si pudieron informarse- que el proyecto de ley de faena predial lo estará firmando el presidente de la República en estos días, en estas horas; ya está pronto. No sé si les compartí la redacción reglamentaria, pero ya salió del Ministerio de Ganadería con la firma del ministro y lo tiene el presidente de la República, quien estará firmándolo en estos días, seguramente cuando Jurídica autorice. Se los digo porque es un logro de toda la Comisión. Creo que esto va a marcar un antes y un después. Nos costó muchísimo y demostramos que pudimos trabajar durante dos años consecutivos, más allá de las diferencias y las ideologías, y pudimos sacar adelante algo que se encontró que era bien importante.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Yo también voy a ir en la línea del diputado Moreno.

A veces uno toma como personal el hecho de que los proyectos que presenta no sean tratados. Yo tengo tres proyectos de ley en una comisión que no es esta, ya van a cumplir dos años y ni siquiera se han tratado. También hay un proyecto de ley que aprobamos en la Cámara de Diputados, relacionado con los daños de la producción ovina, que ya tiene un año y medio en la Comisión de Ganadería del Senado y ni siquiera se ha tratado. Digo esto para despersonalizar las distintas circunstancias.

En alguna oportunidad, cuando vino no me acuerdo si la sociedad de ingenieros agrónomos o la cámara de comercialización para tratar este proyecto de ley, dentro de mi conocimiento -que puede ser muchísimo menor que el del diputado Vega-, tratamos de hacer algunas preguntas que quedaron en la versión taquigráfica.

Simplemente, quería sacarle a esta situación un poco el personalismo

Creemos que es un proyecto muy importante y -como en todas las cosas- los proyectos importantes son los que más cuestan tratar y aprobar.

Simplemente, quería decir eso.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Sobre lo que decía el diputado Vega, quiero señalar que cuando uno presenta los proyectos tiene la esperanza de que se traten. Los dos proyectos -el de yerba mate y el de agroquímicos- se trataron en esta Comisión. Se escucharon algunas delegaciones. Recuerdo que el de yerba mate estuvo bastante tiempo en el orden del día de la Comisión. Cuando termina un período sin votarlo y comienza otro, de pronto, el nuevo presidente da prioridad a otras cosas. Si el diputado que ha llevado adelante el proyecto no insiste, a veces, queda sin resolverse. Hay muchas prioridades y matices. Muchas veces quedan temas pendientes. Recuerdo que la ley del plan nacional de agroecología estuvo como dos años desde que la presentamos hasta que el Senado la trató por primera vez. En la Comisión de Ganadería del Senado -había ingresado por allí- había otras prioridades.

Yo creo que no hubo, de parte de ningún legislador de esta Comisión -me animo a hablar por todos-, ánimo de matarle ningún proyecto al diputado Vega. Simplemente, fueron quedando un poco de lado y no se continuó con el tratamiento inicial. Los tres

proyectos -me refiero también al del sangrado de yeguas que está en la Comisión Especial de Tenencia Responsable y Bienestar Animal- han tenido su tratamiento. No se ha llegado a la instancia de ponerlos a votación en la Comisión, pero han sido tratados y tienen sus antecedentes. Como decía el diputado, no sé si habrá tiempo de juntar ese material y ponerlo a votación en esta Comisión o en la de Bienestar Animal. Esta última tiene más dificultades porque se reúne una vez por mes y muchas veces se han suspendido las reuniones los días miércoles porque han coincidido con sesiones de la Asamblea General.

Creo que lo sucedido no ha sido por ánimo de nadie. Entiendo -hablando claro- la bronca del diputado Vega porque a sus proyectos no se les ha dado la prioridad que él entiende debió haberseles dado. También se le dio oportunidad al diputado de ser escuchado. En la Cámara ha intervenido en la media hora previa para plantear que sus proyectos no han sido tratados en las comisiones. Es un reclamo que entiendo pertinente. Al ser el único diputado de su bancada, no estar en ninguna de estas comisiones y no insistir en los proyectos, se dio prioridad a otros proyectos.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Yo los entiendo perfectamente, pero no los comprendo. Trato de argumentar lo más científicamente posible en estas áreas que son opinables y sociales.

Nosotros presentamos un casi perfecto proyecto de ley -dirían los argentinos de Misiones, del norte, donde se produce la yerba- que venía con mi firma, porque yo no sabía que podían firmar más legisladores. Luego, a propuesta de alguno de ustedes, hice uno nuevo, más sencillo. Tenemos uno de los capos de la yerba mate, el ingeniero Nin; él tiene sus años, estaba sentado allí y encaró. Al diputado Moreno le agradezco porque siempre tuvo la gentileza -y no es personal- de ir hablando conmigo. Todos los presidentes lo han hecho. Yo quiero que nosotros reconozcamos nuestro error; yo lo considero un error. Cuando yo presenté el segundo proyecto de yerba mate, como sabía que podía ser firmado por otros diputados, conseguí firmas de representantes de todos los partidos políticos y también hablé con el presidente de la República. No me voy a olvidar de que la diputada Fros -que recién entraba- me votó el proyecto a sugerencia. La querida diputada Fros -para mí-, que tanto se preocupaba por estos asuntos que me afligen a mí, ya no está con nosotros.

Por lo tanto, yo les mato el relato, pero lo mío no es ofensivo, es mi manera de hablar, cortita, nomás, porque si no me lleva mucho tiempo buscar las palabras. Si yo les presento a ustedes un proyecto de ley mucho más sencillo, solo para declarar de interés nacional del cultivo de la yerba mate -que con tanta rapidez se le dio a la forestación del eucalipto- ¿no les parece que lo podríamos sacar en 3 o 4 reuniones, entre nosotros y listo? No implicaba ningún tipo de problema para los departamentos. Casi lo votamos, a sugerencia del diputado, presidente en su momento. A mí eso no me ofende. Queda claro que presenté un segundo proyecto con firmas de gente de todos los partidos políticos, que conseguí en esos días.

La falta de respeto no es conmigo, sino con Martínez Debat, un doctor que se jubila de la Universidad de la República con cucardas. El 24 de mayo del año 2023 me dijo que él hizo solicitudes. Después, yo empecé a hacer solicitudes permanentemente a la Comisión, de una forma u otra: por escrito, por WhatsApp o verbalmente. Hace más de un año. Yo le pedí al doctor Martínez Debat que me informara cuando ustedes se comunicaran con él, porque había hecho la solicitud para hablar del proyecto. Le dije que cuando le comunicaran que podía venir, por favor me avisara, ya que no integro la Comisión y quiero estar presente.

Los argumentos que ustedes han expuesto no me dejan satisfechos. Yo los entiendo perfectamente, pero no me dejan satisfecho. ¿Entienden? Yo estuve en comisiones -no esta- que se levantaron a los 10 minutos. Yo digo: ¿Y los sueldos de los legisladores? ¿Y los sueldos de los funcionarios? Se cobra muy bien por hacer estas cosas. Y está bien que se cobre muy bien por hacer estas cosas. Hoy, yo le contesté a un señor: "Tírese a diputado y verá cómo le va". Capaz que le va mejor. Nosotros les podemos sacar el jugo a las comisiones, que no les estamos sacando. No es que yo me ofenda. Yo no tengo ningún problema. Incluso, yo accedo a la compra -que me llegó esta semana- de yerba orgánica, en bolsa de 10 kilos, recontrabarata; tampoco es mi problema el de la yerba mate.

Les agradezco mucho. He venido compensando una carencia que tengo en esta tarea que me toca: ser un poco más diplomático. Les agradezco a todos ustedes que dejan constancias -como lo hizo el diputado Moreno-, al presidente, a toda la Comisión y a todos los funcionarios por haberme escuchado; yo sé que no es habitual que sucedan estas cosas que acaban de pasar.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Gracias a usted, diputado Vega.

De esta manera, damos por finalizada la reunión de la Comisión.

Se levanta la reunión.

≠